

Los profundos barrancos nos ayudan a comprender los procesos geológicos de la cordillera cantábrica.

Este lugar alberga especies endémicas de la cordillera cantábrica, como el oso pardo.

El valle alto del río Torío y la erosión fluvial de la roca caliza han dado lugar a una garganta

de grandes paredes verticales superando algunas los 100 m. de altura. Las Hoces de Vegacervera, conforman uno de los más notables Espacios Naturales de la cordillera Cantábrica leonesa, resultado de la paciente lucha del agua contra la roca.

Organizadores:

Lola Pascual

Yolanda Fernández



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://lafacendera.com>

5 y 6 de mayo de 2012

CUEVA DE VALPORQUERO VALLE DEL TORÍO

El valle del Torío está formado por los municipios de Cármenes, integrante de la comarca de Los Argüellos y al que pertenece la subcomarca de La Mediana, Vegacervera, Matallana de Torío y Garrafe.

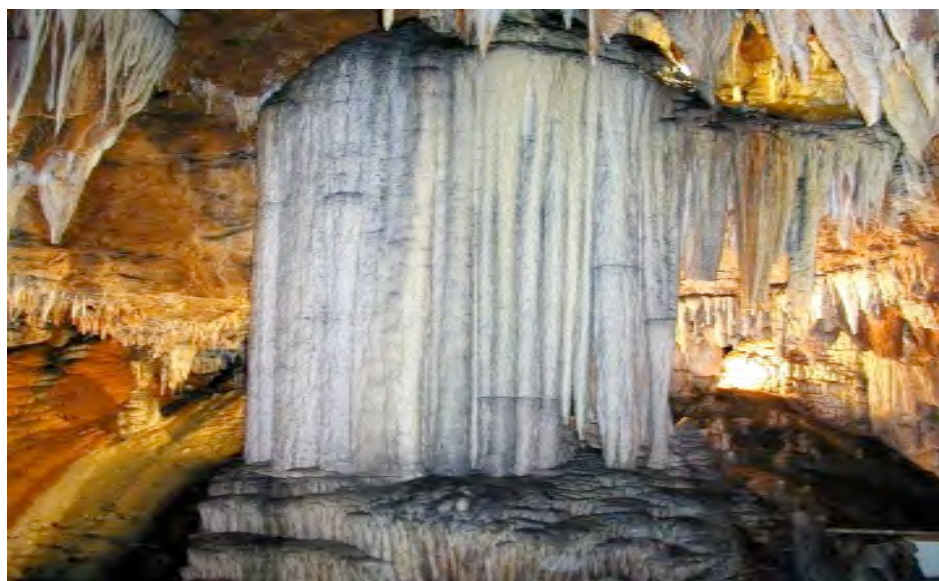
Al norte limita con Asturias, al sur con la Tierra de León, al este con el valle del río Curueño y al oeste con el río Bernesga.

Desde el punto de vista geomorfológico, las características del norte

son del paleozoico mientras que en la zona sur pertenece al terciario. Nos encontraremos por lo tanto con calizas, pizarra, cuarcitas masivas, capas de carbón, arenas con arcillas, etc.

Hasta Vegacervera el relieve es muy abrupto, formando las famosas y bellas Hoces de Vegacervera, de roca caliza, y la Cueva de Valporquero, en plena Sierra del Gato.

En cuanto a la cubierta vegetal cabe destacar el predominio del roble y haya en la zona septentrional, alternando



con el bosque bajo de urz, piorno, escoba. En cuanto a la fauna que nos podemos encontrar se encuentran el jabalí, el corzo y la trucha, son los más abundantes.

La ganadería y la arriería han sido el traje de estas gentes, que tuvieron en la minería del carbón en la zona de Matallana, un nuevo recurso, al que en los últimos años se ha unido el turismo, por lo atractivo de su paisaje, de las citadas Hocces, Cueva de Valporquero, que ha supuesto para la zona la declaración de Espacio Natural Protegido.

En cuanto a su historia, por los restos encontrados todo indica que ya en el paleolítico hubo presencia humana. Siendo en la época castreña cuando se produjo un mayor número de ocupa-

ción. Los castros más importantes son los siguientes: Pontedo, Cármenes, Getino, Villalfeide, Orzonaga (aquí finaliza la ruta del primer día), La Valcueva, Robledo de Fenar (en este pueblo nos alojamos) y en Los Sierros Negros.

Las torres defensivas y de vigilancia de Canseco y Genicera contribuyeron a esa red de control sobre el valle. Sin embargo desde la Alta Edad Media las fundaciones monásticas sirvieron una vez más, como medio de repoblación del Valle del Torío, en consonancia con la política de Alfonso III. Esta circunstancia se dio en el entorno de Manzaneda, convertido por los monjes en huerta y granja agrícola para el abastecimiento de la ciudad de León en aquel tiempo de La Reconquista.

La arquitectura civil más señalada subsiste en

las casas solariegas de Cármenes y VegaCervera del siglo XVIII.

La arquitectura de los pueblos es de piedra, con cubiertas de teja, con balconadas en algunas casas, que por el tratamiento de los balcones, tienden a embellecer sus fachadas. Son interesantes los núcleos de La Valcueva, Orzonaga y Pontedo.

La Cueva de Valporquero está situada en el pueblo que le da el nombre.

Dos recorridos se ofrecen al visitante. Nosotros vamos a hacer el que recorre las siete salas. Son 2,5 Km. ida y vuelta.

Después de un breve recorrido por el túnel de acceso, excavado en la roca de la montaña, se accede a la Boca de la Cueva, que

ya nos avanza las espectaculares dimensiones de la Cavidad. Escondida en un hermoso y diminuto valle ciego, se abre la puerta al mundo subterráneo. Por la espectacular boca de la cueva discurren las frías y cristalinas aguas del arroyo de Valporquero, que nos acompañan durante parte de la visita turística, en el umbral del desconocido y maravilloso mundo subterráneo.

Reserva de la Biosfera de los Argüellos En 2005 es declarada por la Unesco Reserva de la Biosfera. Zona de especial valor, no solo por la importancia de la flora y fauna cantábrica, sino también por las peculiares formaciones geológicas que componen un entramado de sorprendentes cuevas, como la de Valporquero, Llamazares o Barreda.